

Por esta época llama la atención el predominio de los apellidos resonantes que aparecen en las actas de todo el siglo XVII, hecho que merece una meditación más detenida de las genealogías alcazareñas y desde mil seiscientos cincuenta no falla uno y cuando falla en los padres lo coronan los padrinos y testigos.

El 1653 se bautiza a Francisco, hijo de Antonio Díaz Maroto y de Sara Ruiz. Fue su compadre Don Francisco Marañón y testigos Antonio Francisco Collado Piñar y Miguel del Campo Maroto, Presbítero y Bernardo Muñoz el Sacristán que fue testigo de todo el mundo.

4-1-1654. Se bautiza a Manuela, hija de Lorenzo Ramírez y de Catalina la Zarca, siendo compadre de pila Don Francisco de Resa Orozco y testigos Alonso Mexía y Bernardo.

El 11-1 se bautiza a Pedro Manuel, hijo de Pedro Maroto y de María de Nieva.

17-2-1655. Se bautiza a María Escolástica, hija de Pedro García y de Quiteria González, siendo compadre de pila el señor Don Alonso Villaseñor Ayala. Alcalde ordinario por el estado de Hijodalgo y la señora Doña María Maroto Galindo. Testigos, como siempre, Mexía y Bernardo.

El 11-4 se bautiza Ana Teresa, hija de Juan Gómez-Comino y de María Agenjo y la apadrinó Martín Alonso, presbítero de San Pedro.

El mismo día se bautizó a Juana, hija de Francisco Mazuecos y de María Díaz la Huevera.

El 18-6 le dieron óleos y crisma a Bernabela, hija de María, esclava de Don José Calderón de Castillo. Fue su padrino de pila Antonio García de Camuñas ordenante de epístola. Declaró la comadre que había sido bautizada en su casa por necesidad, habiendo nacido el día 10.

11-7. Se bautiza a Catalina, hija de Antonio de Cervantes y de Ana María la Torralba.

15-12. Don Francisco Díaz le puso óleos y crisma a Francisco, por haberle dado las aguas de necesidad en su casa el Presbítero Martín Alonso Barchino.

1-1-1656. Se bautiza a Manuel, hijo de Francisco de Quero y de María Gómez la Camacha. Ya había Camachas por la villa.

Los años 57 y 58 actuaron de padrinos Don Francisco Pérez de Marañón y Don José Orozco.

El 3-1-1659. Se bautiza Isabel, hija de Bernabé Sánchez Lucendo y de María Fernández Alameda. Fue su compadre Bernabé Resa. Testigos Serafín Romero y Alonso Mexía, antecesores de Aguilera Romero y de Resa.

En febrero le pusieron óleos y crisma a Sebastiana María, que le habían puesto el agua en su casa por necesidad, hija de Alonso Díaz Maroto y de María Jadraque, apellido que ya aparece desde antiguo. Fue una racha mala de niños precarios que recibieron el agua bautismal en sus casas, si bien los supervivientes recibieron después óleos y crismas con sus compadres de exorcismos.

En junio actúa de padrino otra vez Bernabé de Resa.

En octubre se bautiza a Francisco, hijo de Alonso Barrejón y lo apadrina Don Diego Guerrero, alcalde ordinario de la villa.

En diciembre se bautiza a Antonio, hijo de Pedro Vázquez y de Ana Beamud, apellido que aparece por primera vez en la antigüedad.